

Reseñas

Alessandro GENTILE
Universidad de Zaragoza
agentile@unizar.es

Luis Moreno, *La Europa asocial. ¿Caminamos hacia un individualismo posesivo?*, Ediciones Península, Barcelona, 2012, 276 páginas

La crisis que estamos viviendo no se presenta como una coyuntura puntual de inestabilidad económica y financiera. Sus efectos profundos y perniciosos en nuestra sociedad imponen una reflexión que va más allá del tipo de estudio que se suele realizar para explicar una recesión cíclica de los mercados internacionales. Estamos asistiendo a un cambio sistémico importante del modelo de bienestar e integración social que hemos conocido en Europa desde la segunda posguerra mundial y por ello se precisa un esfuerzo analítico más articulado.

El desafío al cual nos enfrentamos no es solamente económico, sino más bien, y sobre todo, social y político, además de cultural e ideológico. Reaccionar a la amenaza de un modelo neoliberal agresivo y antisocial supone una respuesta firme por parte de los actores sociales y de los decisores políticos para revitalizar el Estado de Bienestar, a nivel nacional, y el Modelo Social Europeo como conjunto de mecanismos institucionalizados orientados a la preservación de la ciudadanía social en el Viejo Continente.

En su último libro Luis Moreno, Profesor de Investigación del Instituto de Políticas y Bienes Públicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, presenta el debate actual alrededor de estas cuestiones utilizando dos estrategias expositivas complementarias: en primer lugar, describe la carga problemática de la crisis reconstruyendo sus fundamentos teóricos así como la crónica de sus premisas históricas; en segundo lugar, hace hincapié en las posibilidades de permanencia, sostenibilidad y reforma del Estado de Bienestar para prevenir el riesgo de una deriva insolidaria y egoísta que se está ampliando en el tejido societario de la Unión Europea, y con especial contundencia en los países del área mediterránea.

Las intenciones declaradas por el autor son indagar las condiciones de continuidad y de cambio del Estado de Bienestar en Europa mirando el tránsito de lo “social” a lo “asocial” como resultante del asedio neoliberal que esto ha ido sufriendo desde la afirmación de la globalización económica y financiera más reciente. El caso de España es utilizado como referente principal para una comparación internacional sobre la difusión del neoliberalismo en los países a capitalismo avanzado. El resultado de esta investigación es un ensayo muy rico en conceptos teóricos y en datos empíricos contrastados y actualizados que proporciona al lector una “hoja de ruta” para entender los rasgos distintivos de esta crisis y plantear soluciones con vistas a una defensa incondicionada de la ciudadanía social europea.

El profesor Moreno explica cómo se ha logrado el equilibrio entre los poderes públicos y los mercados bajo el paraguas del “capitalismo de bienestar”, en gran parte de los países europeos, para garantizar al mismo tiempo el crecimiento económico y la cohesión social. Específicamente, tomando en préstamo las cuatro edades mitológicas narradas por el poeta romano Publio Ovidio Nasón, el autor define como *edad de oro* aquel periodo de paz y de prosperidad que se ha mantenido en Europa occidental desde la segunda mitad del siglo XX y durante treinta años (1945-1975) gracias a la consolidación del Estado de Bienestar. En la sucesiva *edad de plata* (1974-2006) se hace más visible la interdependencia financiera mundial y las incipientes limitaciones del gasto social en algunos países de la Unión Europea. La *edad de bronce* se inaugura con el crack provocado por la crisis hipotecaria estadounidense de 2007 y se desarrolla como lucha entre mercados y actores financieros internacionales, por un lado, y la soberanía de los estados nacionales, por el otro.

En la actualidad, la sostenibilidad y la eventual desaparición del Estado de Bienestar dependen de la gran ofensiva neoliberal, de corte anglo-americana, con su afán mercantilizador que reclama un estado mínimo a través de posiciones radicales, refractarias a lo colectivo y a la defensa del “bien común”. El autor evidencia cómo se están erosionando los principios de igualitarismo y de solidaridad que han favorecido la génesis, el desarrollo y el mantenimiento de todos los regímenes de bienestar en Europa.

Los poderes públicos que rigen estos regímenes llevan años enfrentándose a problemas de ineficiencia e ineficacia en dar respuesta a los “nuevos riesgos sociales” (conciliación entre vida familiar y vida laboral, dependencia de personas mayores, precariedad de la juventud, inadaptación a las demandas del mercado de trabajo). Asimismo, se hacen patentes los malos usos de la

administración y de las finanzas estatales que con frecuencia debilitan la disponibilidad de recursos y la posibilidad de intervención, y los efectos perversos del clientelismo, de la corrupción y de la falta de transparencia en los procesos públicos de rendición de cuentas. Además, sobre todo en España, el acceso al crédito fácil y barato en mercados internacionales amparado por la moneda única ha permitido la creación de una burbuja inmobiliaria hinchada por el capital especulativo, estimulando la economía de manera ficticia e insostenible a largo plazo. En este contexto, los sistemas nacionales de protección social de muchos países, aun cuando hayan llegado a tener una cobertura relativamente extensa (piénsese en la sanidad, en las pensiones y en la protección del desempleo), son objeto de un desmantelamiento progresivo. La privatización del sector público es cada vez más incisiva, justificada por la búsqueda de una racionalización organizativa y funcional que acaba desplazando los costes del bienestar hacia las familias y los ciudadanos. Es así que la crisis fragua la sostenibilidad económica del Estado de Bienestar tradicional: los ajustes y la austeridad presupuestaria a nivel nacional y europeo se ceban con el gasto social que los gobiernos pueden realizar y con los salarios y los ahorros de los trabajadores.

Por otra parte, se profundiza la polarización social entre individuos y colectivos vulnerables, cuyas condiciones sociales adscritas les exponen a riesgos de marginación y exclusión, y los que detentan capitales suficientes para encontrar en el mercado los bienes y los servicios para cubrir sus necesidades. A este propósito, el profesor Moreno subraya que la mayor disparidad de rentas en los países occidentales en las últimas décadas y el reparto desigual de las cargas fiscales para financiar el Estado de Bienestar representan las dos caras de un mismo proyecto neoliberal orientado a la reducción sistemática de la intervención pública, a la concentración de grandes intereses capitalistas y a la difusión de un modelo societario conservador, basado en el individualismo posesivo y auto-interesado.

El autor se esfuerza en demostrar cómo, en este escenario tan distinto respecto al pasado reciente y más fragmentado e incierto, los poderes financieros internacionales ejercen una fuerte presión sobre cualquier intento de mantener el Modelo Social Europeo. Por tanto, el pasaje de la unión monetaria europea a un proyecto político de “Estados Unidos de Europa” fundados en una ciudadanía social fuerte y cohesionada se hace cada vez más complejo.

El análisis realizado en el libro deja vislumbrar como alternativas posibles la completa eliminación o la profunda reestructuración del Estado de Bienestar. Al decantarse por esta segunda opción, el profesor Moreno propone algunas

soluciones para dar un nuevo impulso al Modelo Social. Según el autor, el incremento del gasto social es ineludible para enfrentarse a los nuevos riesgos y para evitar el desmoronamiento de la ciudadanía social revitalizando los pilares de la protección social con la provisión de mayores recursos económicos, humanos y estructurales. La carga de esta contra-ofensiva de tipo neo-keynesiana podría repartirse entre los contribuyentes recurriendo al principio de equidad progresiva: una mayor atención en fijar los baremos de imposición y de cotización haría viable la intensificación de transferencias de rentas y fiscales garantizando la transparencia y la proporcionalidad entre contribuciones y retribuciones. Esta iniciativa de política fiscal sostenible e igualitaria sería aun más efectiva en un entorno favorable tanto a nivel macro como micro-económico. Por ello, en primer lugar, habría que fortalecer las sinergias entre innovación, investigación, empresariado y fuerza laboral a través de un agregado de bienestar público-privado (*welfare mix*) que involucre directamente a la sociedad civil, es decir a familias, empresas o entidades no lucrativas, en conjunto con ONGs y empresas del denominado tercer sector social, que interactúan en red con los poderes públicos para promover el bienestar social. Asimismo, en segundo lugar, sería necesario construir acuerdos de colaboración a nivel territorial para implicar a las empresas en la expansión del bienestar colectivo a través de compromisos corporativos con las comunidades locales donde se radican. En ambos casos, se trataría de activar los sectores más afectados por los nuevos riesgos sociales para optimizar las políticas públicas y encontrar modalidades operativas que apoyen al Estado de Bienestar en la provisión y ejecución de sus funciones.

El profesor Moreno subraya que cualquier ejercicio prospectivo sobre las posibilidades de reformas (y, por ende, de sobrevivencia) del bienestar social en Europa debería fundarse en las alianzas entre social-demócratas y cristiano-demócratas para proveer alternativas concretas al proyecto neoconservador y neoliberal. La sociabilidad y el individualismo altruista podrían convivir en un marco de reciprocidad y de mutualidad garantizado por un acuerdo amplio y duradero entre los actores sociales: estos mismos términos representan los fundamentos culturales y axiológicos, además de ético-morales, de los sistemas modernos de protección social y son la expresión más nítida de las posiciones progresistas (social-demócratas y cristiano-demócratas) que avalaron el Modelo Social Europeo desde sus albores.

Finalmente, como emerge de esta reflexión, todas las hipótesis de cambio estratégico (práctico y/o ideológico) que favorezcan el sistema de bienestar en las modernas democracias liberales europeas deben pasar por un com-

promiso generalizado entre los actores sociales y políticos de distintos niveles administrativos (locales, estatales y transnacionales) y por el respeto de la confianza mutua (entre gobernantes y gobernados), de la solidaridad ciudadana y de la responsabilidad institucional. Se hace entonces necesario evitar populismos con matices nacionalistas y hasta localistas y, al mismo tiempo, revisar los conceptos de legitimidad y rendición de cuentas como principios compartidos en cada país de la Unión Europea e imprescindibles para salir de la crisis con un modelo de bienestar social más vigoroso.

La producción científica sobre la crisis es cada vez más amplia tanto en España como en el resto de Europa: politólogos, sociólogos, economistas y expertos financieros se turnan en la provisión de recetas salvadoras a través de planteamientos variables, a menudo divergentes o incluso contradictorios, balanceándose entre el escepticismo y la esperanza, o dibujando escenarios desoladores por no decir apocalípticos. El profesor Moreno se inserta en este debate adoptando un enfoque de análisis ecléctico, rescatando la complejidad de su objeto de estudio y proponiendo alternativas concretas como fruto de un análisis detallado y denso.

La amplia bibliografía y el uso extensivo de notas para profundizar en temas particulares, incluso anécdotas conectadas con la filosofía política y con el estudio comparado de las políticas públicas, hacen del ensayo una obra madura, extremadamente actual y útil para un público experto, tanto en el ámbito académico como entre los políticos de profesión. Asimismo, los investigadores de los sistemas de bienestar encontrarán en esta lectura una referencia fundamental para poder seguir investigando la trayectoria de cambio recorrida por el Modelo Social Europeo y para ir planteando los escenarios futuros de post-crisis.

De hecho, las preguntas y las propuestas del profesor Moreno siguen abiertas, en búsqueda de alternativas al neoliberalismo depredador. Apostar por sujetos políticos de inspiración cristiano- y/o social-demócrata es una oportunidad que está animando el debate político en Europa. Sin embargo, queda por resolver la responsabilidad objetiva de quienes, desde el centro-derecha o desde el centro-izquierda, no han sabido (o no han querido) defender el sistema de bienestar social de la ofensiva neoliberal en los últimos años, adoptando unas estrategias poco favorables a la redistribución de la riqueza y al mantenimiento de una protección social generosa e incluyente. Sobre este punto, y para superar los errores del pasado, el libro nos invita a pensar en la oportunidad de un *New Deal* europeo para regenerar el concepto de democracia y las prácticas sociales y políticas en defensa del bien común.

A este propósito, es oportuno preguntarse cómo se podrían articular nuevas propuestas desde los movimientos sociales que han surgido o se han reforzado en estos años de crisis, especialmente en los países del sur de Europa. Estos nuevos casos de participación ciudadana representan un ejercicio activo de solidaridad y de cohesión social además de un ejemplo concreto de relevo generacional en la defensa del Estado de Bienestar y de lo público. Indudablemente, en los movimientos sociales se pueden encontrar nuevos antídotos políticos para una Europa asocial. Asimismo, necesariamente, se abren nuevas líneas de investigación para estudiar las alternativas que se gestan en ellos.